

ELECO DE CARTAGERA

DECARO DE LA PRERSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14222

En la PÉNÍNSULA: Un mes, 1'50 pt.s.—Tres mases, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres mases, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondenta a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES 29 DE ABRIL DE 1909

COMPICIONNS

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácili cobro.—Corres ponsales en Paris: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Mon

La crisis comercial

Se habla demasiado de la crisis comercial, y sin negar su existencia, ni mucho menos su gravedad, es lo cierto que no trata de investigarse su verdadera causa.

Los comerciantes se quejan, los productores se lamentan y los consumidores se defienden. Ocurre que sea por las necesidades que aumentan, ó porque disminuyen los recursos, el que compra procura gastar poco y el que vende se empeña en ganar mucho.

Se han formado truts para ejercer monopolios y estrujar, valga la frase, a los consumidores y esto produce tal perturbación que se traduce en paralización de los negocios.

De ahi la crisis de la producción, de la industria y del comercio, y cabe tambien decir, que de los consumidores. Hay además la mala costumbre de cargar al consumidor todos los gastos naturales de explotación.

Algunas comp ñias no se limitan á expender los productos de su fabricación sino que pretenden que el consumidor pregue no solo el val r intrinseco de la mercancia ó producto, sino la contribución, las gabelas ó iributos que pesan sobre la explotación.

Las Compañías eléctricas son un vivo ejemplar de ello. El consumidor ha de pagar no sólo el valor del fluido que consume, sino lo que la Compañía tiene que satisfacer al Estado, á la provincia y al Municipio por el ejercicio de su industria.

Lo propio aconiece en otras manifestaci nes del comercio y de la industria que sin escrupulo alguno, hacen pagar al consumidor ó comprador todas las gabelas, contribuciones é impuestos que les corresponden como tales industriales, productores y comerciales.

La crista comercial e industrial proviene en gran parte de tales abusos. El consumidor, no sólo se retrae, sino que se defiende, como queda dicho, y esto determina que la paralización del negocio sea la inmediata consecuencia de tan lamentable ex lusivi-mo.

Bueno y laudable es ayudar á las clases mercantiles á vencer las dificultades de todo género con que tropiezan, pero bueno es también ir estudiando las causas verdaderas que la determinan.

Entre ellas, como queda dicho, es el sórdido afán de las ganancias exhorbitantes. Hay que vivir dentro de la realidad y todo lo que sea salirse de lo natural y legitimo, acarrea malas consecuencias. Los consumidores se defienden, y hacen bien.

CANTARES

Si con la prueba en la mano Correspondieras mi amor, Me arrancara, porque vieras Como está, uni corazón.

Tu querer y mi querer Se fueron al cementerio, Porque los que ya no existen Mejor están con los muertos.

Si tanto como te quiero Sopiera querer á Dios, No dudes que ya tenía Ganada mi salvación!

Todos mis cantares van

A parar al mismo asunto:

A mi amor, á tu desdén

Y aquí coma, y aquí punto.

Dichoso del que no siente Pena ni dolor por nada; Dichoso de aquel que vive Sin corazón y sin alma.

Mis penas he comparado Con las arenas del mar: En lo muchas hice bien En lo chicas, hice mal.

No ví rosa sin espinas, Ni he visto flor sin abrojos; No ví amor sin esperanza Ni desengaño sin lloro.

De tanto como he sufrido Tengo ya mi corazón Tan extraño á la alegría Como insensible al dolor.

Valencia para jacintos Y para claveles Má aga, Para ingratitudes, tú, Y para amores, mi alma.

Dicen que los ojos son De las almas fiel refrato; Tú debes ser muy traidor Pues tienes ojos de gato.

Cons!anza.

LOS LIBROS

PERLAS Y LAGRIMAS por P. Mariinez Moreno.

Este señor, pedagogo notable y entusiasta, entretiene sus ocios en la vàga y amena literatura y de cuando en cuando nos rega a con libros muy bien escritos y mejor sentidos; su labor ya es considerable y digna de todo encomio.

Hay en «Perlas y lágrimas», tomo de poesías y de prosa.

Poesías subjetivas, que revelan un versificador fácil y elocuente y en las que expone galanamente su sentimentalismo; prosas que denuncian un escritor correcto y en las que dice cosas substanciosas.

P. Martínez se rebela á ingresar en las filas del modernismo. No sé si lo odia ó no, ni lo be oido hablar en pró ni en contra de la tan desdeñada teoría.

Colijo esta opinión al leer sus versos, que son sencillos y sonoros y se gún los cánones antiguos.

No me disgusta esta modalidad

Ya he dicho en cuantas ocasiones he podido, que el arte no pertenece á delerminada escuela, y que la belleza tiene mil modos de espresión.

No por ser modernista se tiene talento ni por ser quintanesco se es un quidam poético.

Por todas partes se va á Roma cuando se sabe caminar.

Por esto el autor de «Perlas y lágrimas» hace buenos versos y escribe prosa correcta, sin rebuscamientos de fiases ni retorcimientos de concepto.

Dice sencilla y claramente lo que tiene que decir.

Piano piano se va lontano.

Además el Sr. Martínez no piensa especular con sus libros y ciertamente que otros con menos razón que este antor, procuran sacar á sus libros todo el jugo metálico posible, pero el Sr. Martínez sin ser rico ni mucho menos forma su biblioteca poquito á poco y solo aspira á la gloria que le queramos conceder y á la satisfacción que la realización de sua deseos le proporciona.

Y yo os recomiendo que leáis «Perlas y lágrimas» porque lo merece y porque un libro siempre es un regalo y un buen amigo.

VICENTIUS.

La corrida de la Prensa

El Sr. Becerra conforme tenía ofrecido á la Asociación de la prensa de esta ciudad ha remitido las fotografías de los seis toros elegidos para la corrida que ha de celebrarse en nuestro circo taurino, el día 9 del próximo mes de Mayo.

Según las dichas fotografías, el ganado no puede ser de mejores condiciones.

Todo él tiene muy bonita lámina y fina encornadura y son—los 6 toros—lo que realmente se llaman seis buenos mozos.

Tanto interés ha despertado la corrida organizada por la prensa de esta ciudad que desde Orán han participado que saidrá el vapor «Tintoré» con dirección á este puerto conduciendo gran número de afiicionados entre ellos el dueño y empresario de la plaza de toros de aquella ciudad francesa.

La moderna evolución naval

E: material y el personal continúan siendo en las grandes marinas la preocupación constante de los Gobiernos respectivos. Ahora mismo, la marina alemana, para hacer frente á las necesidades y organización del nuevo material, trabaja sin descanso en el desenvolvimiento de su personal.

Fuera del turno de antigüedad se ha ascendido á contralmirante un Capitán de navío habiendo también ascendido por elección y sin esperar á los plazos reglamentarios siete capitanes de navío, diez de fragata, diez y nueve tenientes de navío de primera clase, cuarenta y ocho tenientes de navío y noventa y seis alféreces de navío y además treinta y un oficiales de maquinistas y diez y ocho médicos en distintos empleos.

En Inglaterra el almirantazgo ha dispuesto que en lo sucesivo todos los oficiales que aspiren á mandar destroyers y torpederos, sufrirán antes un riguroso exámen de aptitud en la escuela de artillería y el turno para la concesión de los mandos en dicha clase de buques, se establecerá con

arregio á las calificaciones que obten-

Es decir, que en las grandes marinas se dibuja ya la tendencia à organizar los servicios y el personal, no con arreglo al derecho individual y con sujeción à los turnos de antigüedad sino con sujeción à la cultura y aptitud profesional de los jefes y oficiales por cuyo modo no podrá darse el caso de que el material sea manejado por los que no estudian ni trabajan.

El material evoluciona y progresa pero el personal también y eso permitirá que los servicios respondan á lo que de ellos debe esperarse el día de un combate. Hasta ahora, tal ó cual mando ó comisión correspondía y se daba á tal categoría ó empleo. En adelante solo se concederán á quienes tengan perfectamente evidenciada su idoneidad.

Esta nueva tendencia en la organización naval está llamada á producir una verdadera revolución, por virtud de la cual nunca podrán estar supeditados los servicios á las deficiencias del personal. Los barcos no se perderán por incapacidad física ni por falta de idoneidad profesional de sus comandantes, porque estos no llegarán á los mandos propios de su carrera y empleo sino después de haber demostrado plenamente sus aptitudes profesionales y físicas para su mejor desempeño.

Ya no basta sólo el navegar mucho sino el estudiar y practicar los nuevos organismos. El personal será mejor recompensado y ilegará á los altos empleos y á los buenos destinos no por el turno de la antigüedad rigurosa, sino en virtud de sus merecimientos y aptitudes intelectuales y físicas.

A todo esto han dado lugar las lecciones experimentadas ó recibidas en cabeza ajena y principalmenta las enseñanzas que se deducen por los Combates de Santiago de Cuba primero y de Tsushima después. El material moderno está muy lejos de parecerse al antiguo y exige en quienes han de manejarlo, larga y verdadera práctica uo solo en lo que se refiere á los Estados-Mayores, sino también en las planas menores.

En el Combate de Santiago de Cuba se puso de relieve el gran valor militar de los Estados-Mayores y de las tripulaciones que llegó hasta el sacri-

ficio de la vida, pero también se advirtió una gran necesidad de práctica en el funcionamiento de las piezas de artillería, y en el de Tsushima, los altos y nuevos exploxívos de los japoneses desconcertaron por completo á los rusos, que no los conocían.

Esos ejemplos es dificil que se repitan en las modernas marinas de las grandes potencias, pues para ello se están haciendo grandes gastos y se pone el material y el personal en condiciones de adaptación del uno para el otro, experimentando todos los servicios profundos y radicales transformaciones que hacen aumentar extraordinariamente la eficacia del instrumento naval en si mismo y en sus aplicaciones único modo de que la evolución paval sea provechosa en vez de coastituir una perturbación. De ello pueden y deben tomar nota las naciones débiles que inician como la nuestra su reorganización marítima,

Marineros torpedistas alemanes

Alemania que mejora cuanto es posible los servicios, el material y el personal de su marina de guerra se preocupa mucho de la organización de los especialistas á bordo de sus buques, único modo de que el día de un combate puedan corresponder á su misión.

A tal fin responde la creación de cuatro nuevas compañías de marineros torpedistas para cada uno de los dos puertos, lo que hará que se introduzcan importantes modificaciones en la organización de las flotillas de torpederos.

Hasta ahora no había más que ocho compañías de marineros torpedistas, distribuídos en dos divisiones formadas cada una de dos batallones de á dos compañías. La primera división, en Kiel está compuesta de las compañías 1.ª, 3.ª, 5.² y 7.ª; la segunda en Wilhelmshaven, de las 2.², 4.² 6.ª y 8,ª. Cada compañía arma la media flotilla que lleva el mismo número en cifras romanas.

La I y la II medias flotillas forman la flotilla de maniobras; las III y IV la flotilla de reserva; las V y VII la primera flotilla de ejercicios; las V y VIII la segunda. Estas últimas están cons-

VENGANZA AFRICANA